

STILL WE DREAM

Niñas y jóvenes en situaciones de conflicto

Niña de 14 años que quedó embarazada tras ser desplazada por el conflicto en Mozambique
© Plan International

Resumen ejecutivo

Con la realización de esta investigación, queremos entender cómo las experiencias de violencia, interrupción educativa, pérdida de medios de subsistencia y malestar emocional, provocadas por los conflictos, varían para las niñas y las mujeres jóvenes, los niños y los hombres jóvenes, y cómo esto afectará a sus vidas en el futuro. ¿Qué significan estas diferencias de género para las organizaciones de ayuda humanitaria, los gobiernos, responsables políticos, las comunidades y la propia juventud? ¿qué se puede hacer para integrar realmente esta percepción en la acción?

La investigación incluye una encuesta a gran escala en la que participan 9.995 niñas, niños y jóvenes de entre 14 y 24 años de diez países — Camerún, Colombia, Etiopía, Líbano, Mozambique, Nigeria, Sudán, Ucrania, Filipinas y un país cuyo nombre no puede revelarse por motivos políticos y operativos — y otras 104 de Etiopía, Camerún, Colombia y Filipinas en entrevistas en profundidad. El conflicto armado afecta a todas las personas, pero lo hace de manera diferente. Este informe examina las dimensiones de género de los conflictos enfatizando en particular las necesidades y los derechos de las niñas y las mujeres jóvenes que, en tiempos de conflicto además de en tiempos de paz y abundancia, a menudo se pasan por alto.

“En cuanto a los efectos de la guerra, puedo decir que tanto hombres como mujeres se ven afectados por igual, pero [para] las mujeres es más grave porque han sido violadas... Los niños también se han visto afectados por la guerra, de hecho, muchos de ellos han sido asesinados y hay otros que nunca han sido encontrados después de la guerra. Así que puedo decir que a todos nos ha afectado la guerra de diferentes maneras.”

Addodas, 19, Ethiopia

En 2024, casi 300 millones de personas necesitarán asistencia humanitaria.*



Preparación de kits de alimentos para su distribución en el Líbano © Plan International

Los conflictos son uno de los principales causantes de las necesidades humanitarias. Su impacto en la población civil y, especialmente, en la infancia, la adolescencia y la juventud, es devastador. Son reclutados, secuestrados, atacados en escuelas y hospitales, sometidos a violencia sexual y privados de ayuda humanitaria. Como resalta nuestra investigación, el conflicto se vive de manera diferente por las niñas y los niños, por las mujeres jóvenes y los hombres jóvenes. Estas diferencias, que recopilan la encuesta y las entrevistas en profundidad, son el principal enfoque de este informe.

“Proporcionar comida, refugio, medidas de seguridad para que podamos movilizarnos, programas de aprendizaje para personas con y sin discapacidad para que todas y todos estemos ocupados.” Ikome, 16, Camerún

Para que la ayuda sea efectiva, lo que se desprende de este estudio es la necesidad de comprender que los distintos conflictos, contextos e identidades revelan un sinfín de experiencias diferentes. El miedo es un denominador común, al igual que la búsqueda por cubrir las necesidades básicas, pero las niñas y los jóvenes declaran niveles mucho más elevados de estrés emocional. Sufren agresiones sexuales y sus oportunidades se ven más limitadas por las responsabilidades domésticas y el embarazo. Los niños y los hombres jóvenes son elegidos para luchar, muchos son asesinados y sienten la responsabilidad de ser el sustento y ejercer como protectores de la familia.

Las entrevistas cualitativas ilustran la brutalidad y los traumas constantes que sufren o presencian un gran número de las personas entrevistadas, sean quienes sean y estén donde estén. Vidas destrozadas, comunidades y familias destruidas. Aunque tanto la encuesta como las entrevistas en profundidad revelan claras diferencias de género respecto a cómo se vive el conflicto, todas las personas sufren.

“Siempre había tiroteos, y nos apresurábamos a volver a casa temprano debido a los disparos constantes, y estábamos muy asustados... No había vehículos que nos ayudaran cuando evacuábamos; solo teníamos carabaos** y carretas improvisadas. Los helicópteros lanzaban bombas y había explosiones, y estábamos asustados. Dejamos nuestras pertenencias y corrimos...” Amira, 24, Filipinas



Una madre y sus dos hijos viven hacinados en un campo de personas desplazadas en Etiopía © Plan International

* UN OCHA panorama global humanitario 2024; publicado en diciembre de 2023.

** Carabao: búfalo de agua. Animal típico de Filipinas, es el animal símbolo del país. Se cría especialmente para carne, leche, transporte y trabajos en el campo.

Hallazgos clave

La juventud reporta altos niveles de angustia emocional, incluyendo **trastornos del sueño (55%±)** y **preocupación constante (54%)**. Las niñas y las mujeres reportan niveles significativamente[±] más altos de estos indicadores de estrés emocional que los niños y los hombres jóvenes.



El 27% de las niñas y mujeres jóvenes

en la encuesta señalan **la violencia sexual y de género** como un riesgo constante de la vida cotidiana, al igual que las niñas y mujeres jóvenes en las entrevistas.

Las entrevistadas en Etiopía, en particular, presencian y sufren violencia sexual extrema contra niñas y mujeres jóvenes y resaltan la **necesidad urgente de seguridad y apoyo, incluidos servicios de salud mental**. Las niñas y las jóvenes que se quedaron embarazadas a causa de una violación informan que fueron estigmatizadas al regresar a sus hogares.



El 38% de las de las personas encuestadas afirman sentirse inseguras o muy inseguras, y las niñas y mujeres jóvenes (39%) se sienten menos seguras que los niños y hombres jóvenes (36%).

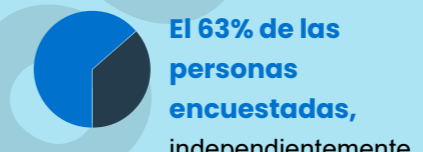


Más de la mitad de las personas encuestadas han dejado de recibir educación debido al conflicto: los niños y los hombres jóvenes (53%) en un número ligeramente mayor que las niñas y las mujeres jóvenes (52%).

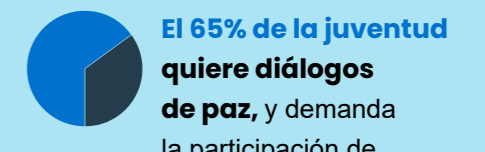
Los grupos armados reclutan a más niños y hombres jóvenes (22%) que a niñas y mujeres jóvenes (14%). A un 17% del total de personas de 17 años o menos que respondieron a la encuesta les han pedido que se unan o apoyen a un grupo armado.



haber reducido su ingesta de alimentos: el 47% de las niñas y las mujeres jóvenes, y el 44% de los niños y los hombres jóvenes. Las niñas y las mujeres jóvenes también declaran tener mayores dificultades para acceder a la ayuda alimentaria. El 59% de las personas encuestadas dispone de acceso limitado o nulo a la electricidad y el 41% de acceso limitado o nulo al agua.



de su identidad de género, ven sus **medios de subsistencia afectados** en cierta medida por el conflicto en su país. El apoyo financiero y la ayuda para reconstruir las economías surgen como una prioridad clave a lo largo de la investigación.



la participación de la juventud en ellos: las niñas (45%) estaban más a favor de la participación de la juventud que los niños (39%).

[±] Los porcentajes se han revisado al alza o a la baja hasta el número entero más cercano: se han mantenido los medios puntos.
[°] A lo largo del informe se utiliza “significativo” en el sentido estadístico: un resultado que no es atribuible al azar.

Llamada a la acción

Durante los conflictos y en su resolución, la juventud que lo vive tiene mucho que ofrecer.

Es crucial escuchar a la juventud mientras se abre camino a través de los complejos desafíos a los que se enfrenta.

Todas las personas necesitan autonomía económica y educativa, cubrir sus necesidades básicas, pero también acceder a servicios adaptados a su situación, especialmente en materia de salud y derechos sexuales y reproductivos y de apoyo psicosocial, durante y después del conflicto.

El conflicto puede arruinar a toda una generación, pero si reciben el apoyo adecuado, su experiencia y energía son las que contribuirán a que sus comunidades sobrevivan y se reconstruyan.

“La juventud es la que debe construir el futuro y debe participar en los diálogos de paz.”

Akungha, 24, Camerún

“Ofrecerles educación de calidad, acompañamiento, [y] sobre todo, protección psicológica.”

Martha, 22, Colombia

Pese a lo complejo de su situación actual, aún hay esperanza en el futuro y la juventud que participa en la investigación aporta gran cantidad de ideas sobre cómo sobrevivir al conflicto y reconstruirse tras él.

Las niñas y las personas jóvenes necesitan que todas las partes en conflicto, los gobiernos nacionales, las agencias humanitarias y los donantes, trabajen juntos para:

- ➔ **Implementar el alto al fuego inmediato e iniciar diálogos de paz** destinados a lograr una paz duradera, garantizando que se incluyan las voces y las necesidades específicas de las niñas y la juventud.
- ➔ **Detener y condenar todas las violaciones graves contra niñas y niños en los conflictos**, incluidos el reclutamiento y la utilización por fuerzas armadas y grupos armados, los asesinatos y mutilaciones, la violencia sexual, los ataques contra escuelas y hospitales, los secuestros y la denegación de ayuda humanitaria.
- ➔ **Apoyar una educación segura e inclusiva** para la infancia, la adolescencia y la juventud, que incluya la educación para la paz, la financiación, la implementación de la Declaración de Escuelas Seguras y enfoques de aprendizaje alternativos.
- ➔ **Orientar la ayuda humanitaria**, asegurando que niñas, niños, adolescentes y jóvenes tengan acceso igualitario a alimentos, agua y refugio, y que se prioricen los servicios para los supervivientes de la violencia, incluyendo a niñas y mujeres jóvenes.
- ➔ **Impulsar las economías locales y ofrecer oportunidades de empleo** para que niñas, niños, adolescentes y jóvenes tengan opciones adaptadas, reconociendo sus diferentes necesidades.